



El buen uso de Títulos Honoríficos

No hay ningún lugar en que la Escritura esté dirigida a los santos de después de Pentecostés, que indique que algunos de entre ellos deban usar algún título como para diferenciarse y, tan sólo en muy pocos casos, de alguna manera situarse por encima del resto que no tiene "título". Esto no indica que quienes usen los títulos se sitúen necesariamente por encima de las personas a las que sirven. Gracias a Dios esto no ocurre todas las veces. Algunos ministros son realmente maravillosos servidores y no se sienten superiores o más importantes que el resto. A todo esto sería necesario recordar las palabras del Señor Jesús a sus Apóstoles.

Mateo 20:25-28:

25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 26 **Mas entre vosotros no será así**, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

► Entre nosotros no será así ◀

Todos los líderes según Dios deben desear fervientemente ser grandes y primeros, pero en los términos de nuestro Señor. El líder o servidor no necesita dar su vida **en rescate**, pero eso no significa que no deba dar su vida por aquellos a quienes él sirve.

El que quiera

Hacerse grande entre vosotros ► Será vuestro servidor

Ser el primero entre vosotros ► Será vuestro siervo

el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos

Este es un registro maravilloso que debe regir la vida de nuestros servidores. Y esto también, a aquellos que desean servir en alguna capacidad, debe hacerles pensar de sí mismos, en su deseo de vivir de esta manera: siendo el más pequeño y el último.

En el caso del Antiguo Testamento, Jehová prescribió títulos a ser usados por los que se encargaban de administrar Sus cosas: Sacerdotes, Sumo Sacerdote y Profetas. No obstante no se observa que Isaías y Jeremías, por dar dos ejemplos aparezcan con el título antes del nombre: Profeta Isaías o Profeta Jeremías. El mismo caso con Aarón o Eleazar; no son llamados Sacerdote Aarón o Sacerdote Eleazar.

Empezaremos estudiando lo que dijo el Señor Jesús, quien con su maravilloso ministerio redimió a la humanidad y propició algunos cambios sustanciales que iban a entrar en vigor tiempo más tarde, en la administración de la Iglesia.

Mateo 23:5-12:

5 Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; 6 y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, 7 y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. 8 Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. 9 Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

Cuando nuestro Señor se encontraba recordándole a Israel las promesas hechas a los padres, el único verdadero Rabí que había era él. El resto de los “maestros” de Israel estaban totalmente alejados de la Palabra de Dios y de los deseos de Dios para los Suyos. Jesús se enojó con las actitudes hipócritas vestidas con las formalidades externas a que habían reducido la Palabra de Dios. En aquellos años los israelitas llamaban padre al Rabino o al principal de la sinagoga¹. No está diciendo que no llames padre a tu padre que junto a tu madre te concibieron. Jesús no estaba condenando el uso de la palabra “padre” con nuestro padre terrenal. El contexto habla de los Escribas y Fariseos y puede aplicarse a cualquiera que use el término padre delante de su nombre.

Jesús se enciende contra la orgullosa búsqueda de alabanza pública, como sucede cuando se aspira a posiciones que podríamos llamar “prominentes”, y a títulos que confieren una cierta superioridad. A veces los títulos se usan como emblemas de respetabilidad, o para indicar determinados deberes o cargos de responsabilidad. Pero es la actitud que inspira la búsqueda de tales reconocimientos la que Jesús condena.

Los responsables de guardar y enseñar la Palabra de Dios a Israel habían divorciado la Palabra de sus conductas y al parecer imponían a las

¹ Varios comentaristas coinciden en este concepto de “padre” utilizado por el Señor Jesucristo en este registro (Comentario de la Biblia Plenitud, Notas de la Biblia de las Américas, A Devotional Commentary by F. B. Meyer, B.A entre otros)

personas el respeto por sus oficios sin que importara su comportamiento. Pero aquí Jesús confronta la presunción eclesiástica de estos hombres que exigían honra como que tuvieran superioridad o alguna “santidad especial”.

10 Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. 11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. 12 Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Hoy día se puede encontrar toda suerte de títulos eclesiásticos particulares en cada congregación, algunos de los cuales son compartidos por varias denominaciones cristianas. En general esos “rótulos” representan dignidad, jerarquía y a veces poder y autoridad. No obstante tales cargos no son encontrados en el Libro de Hechos ni en las Epístolas a la Iglesia. Por el contrario encontramos en esa parte de las Escrituras que los creyentes usaban “títulos” comunes y “funcionales” que los describían: hermano/a, diácono, consiervo, diaconisa, colaborador en Cristo, amado, compañero de prisión, etc. Por supuesto que también son nombrados: “Obispo”, “Profeta”, “Apóstol”, “Maestro”, etc., pero no se observa que su uso sea formal, discriminante ni mucho menos que vaya delante del nombre, por ejemplo: Apóstol tal o Maestro cual.

Es críticamente importante que los cristianos entendamos que el lenguaje que usamos para describir a nuestro liderazgo debe de reflejar un pensamiento y una práctica Bíblicas.

La Palabra de Dios dice que todos los hijos de Dios, renacidos de Su espíritu son santos, pero **no hay ni un lugar en las Escrituras** en el que por ejemplo a Juan lo llame “San Juan” y a Pablo “San Pablo”, “San Esteban”, “San Bernabé”... Son “aditamentos” discriminantes, jerárquicos, innecesarios y por supuesto lo más importante: no tienen sustento Bíblico.

En el primer Siglo los Apóstoles no eran reconocidos por ningún título delante de su nombre o por haber estudiado una carrera para “recibirse de Apóstoles”. Ellos fueron reconocidos por el denuedo que tenían al presentar las Escrituras.

Hechos 4:13:

Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Los hijos de Dios y seguidores del Señor Jesucristo en situación de liderazgo reciben honor de los suyos² primariamente debido a su servicio y arduo trabajo.

Hechos 15:22-27:

22 Entonces pareció bien a los **apóstoles** y a los **ancianos**, con toda la iglesia, elegir de entre ellos **varones** y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, **varones principales** entre los hermanos; 23 y escribir por conducto de ellos: Los **apóstoles** y los **ancianos** y los **hermanos**, a los **hermanos** de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. 24 Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, 25 nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir **varones** y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, 26 hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 27 Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo.

Hermosos versículos. Todos ellos eran hermanos, pero de entre ellos había varones elegidos, “**principales**” no más altos ni encumbrados que el resto, sino hermanos que habían probado capacidad y deseo de servir. Eso es lo que los hacía elegibles y distinguibles para el servicio. Luego también usa nombres “normales”: Bernabé, Pablo, Judas, Silas, de la misma manera que podríamos hacer nosotros hoy día.

Un detalle importantísimo a tener en cuenta aquí es que cuando habla de Pablo, ellos son quienes determinan que Pablo vaya a ministrar a estos creyentes de Antioquía que habían sido bombardeados con doctrina incorrecta. Luego, con el transcurso del tiempo fue Pablo quien enviaba a varones elegidos de un lado para otro para atender los asuntos de la Iglesia. Estas posiciones de liderazgo son de Dios, son necesarias para el gobierno adecuado de la Iglesia y están tan vigentes hoy día como en los tiempos registrados en el Libro de Hechos.

El Apóstol más grande de la cristiandad tuvo que mostrar delante de todos quién y qué era realmente después de haber hecho semejante cambio radical en su vida. Una vez probado públicamente el llamamiento particular del Señor en su vida, entonces ministró ampliamente y virtualmente sin impedimentos por parte de los suyos.

² Al utilizar la palabra “suyos” no se refiere que la gente sea de ese líder. **Mucho cuidado con esto.** La gente a la que el líder ministra es de Dios. Al decir “suyos” se pretende representar a aquellos a quienes el líder sirve.

Romanos 16:1-15 y 21-24:

1 Os recomiendo además nuestra **hermana Febe**, la cual es **diaconisa** de la iglesia en Cencrea; 2 que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. 3 Salud a **Priscila** y a **Aquila**, mis **colaboradores en Cristo** Jesús, 4 que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. 5 Salud también a la iglesia de su casa. Salud a **Epeneto, amado mío**, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. 6 Salud a **María**, la cual ha trabajado mucho entre vosotros. 7 Salud a **Andrónico** y a **Junias**, mis parientes y mis **compañeros de prisiones**, los cuales son muy estimados entre los **apóstoles**, y que también fueron antes de mí en Cristo. 8 Salud a **Amplias, amado mío** en el Señor. 9 Salud a **Urbano**, nuestro **colaborador** en Cristo Jesús, y a **Estaquis**, amado mío. 10 Salud a **Apeles**, aprobado en Cristo. Salud a los de la casa de Aristóbulo. 11 Salud a **Herodión**, mi pariente. Salud a los de la casa de **Narciso**, los cuales están en el Señor. 12 Salud a **Trifena** y a **Trifosa**, las cuales trabajan en el Señor. Salud a la amada **Pérsida**, la cual ha trabajado mucho en el Señor. 13 Salud a **Rufo**, escogido en el Señor, y a su madre y mía. 14 Salud a Asíncrito, a **Flegonte**, a **Hermas**, a **Patrobas**, a **Hermes** y a los hermanos que están con ellos. 15 Salud a **Filólogo**, a **Julia**, a **Nereo** y a su hermana, a **Olimpas** y a todos los santos que están con ellos.

21 Os saludan **Timoteo** mi colaborador, y **Lucio, Jasón** y **Sosípater**, mis parientes. 22 Yo **Tercio**, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. 23 Os saluda **Gayo**, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda **Erasto**, tesorero de la ciudad, y el hermano **Cuarto**. 24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Estos versículos muestran un trato respetuoso que es a la vez tan eclesiástico como familiar. ¡En estos 19 versículos aparecen 33 nombres propios de hermanos que conoceremos en la venida de nuestro Señor! Añade a algunos de esos nombres la función que desempeñaban en la Iglesia. Todos ellos eran hijos de Dios, hermanos nuestros y por tanto santos igual que nosotros y sin embargo a ninguno llama “San Amplias” o “San Sosípater”, “Santa Trifosa” o “Santa Pérsida”. Asimismo tampoco usa esos “puestos” u “oficios” como “títulos” delante del nombre como por ejemplo: “Colaborador Timoteo”, “Hospedador Gayo”, “Tesorero Erasto”, “Diaconisa Febe”, etc. Declara lo que son, es decir sus responsabilidades (si tienen alguna) en la Iglesia **pero no lo usa como un título** que debiera presidir el nombre o anteponerse al nombre. ¡Gran ejemplo para nosotros!

Todos estos, igual que nosotros, eran gente ordinaria³ haciendo un trabajo como el nuestro: simplemente extraordinario. Ninguno elevado, ninguno encumbrado entre ellos. Sin embargo algunos ocupaban una posición de servicio reconocida públicamente y dignos del respeto del resto.

1 Corintios 16:15-19:

15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos **se han dedicado al servicio de los santos**.

16 Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.

Observe detenidamente para que podamos entender el ruego de Pablo:

Se han dedicado al servicio de los santos
Todos los que ayudan y trabajan



Que os sujetéis a personas como ellos
Reconocer a tales personas

La instrucción es **muy clara**, este es el tipo de personas que se han “ganado” nuestro respeto y reconocimiento y el derecho de que uno se sujete a ellos. Por consiguiente no está mal sujetarse a hermanos mientras hayan demostrado lo que había demostrado la familia de Estéfanos.

17 Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. 18 Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas. 19 Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor

Filipenses 2:29 y 30:

29 Recíbidle, pues [habla de que reciban a Epafrodito], en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; 30 porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.

Alguien que tenga la actitud hacia la obra de Cristo y al hombre de Dios que tuvo Epafrodito, es merecedor de que lo tengamos en estima e imitemos⁴.

Colosenses 1:7:

Como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros

³ En general se piensa que ordinario siempre quiere decir de baja calidad. En realidad es uno de los significados pero otra acepción (que es la utilizada aquí) simplemente significa: común, habitual, frecuente.

⁴ 1 Corintios 4:16; 11:1 | Filipenses 3:17 | 1 Tesalonicenses 1:6, 2:14 | 2 Tesalonicenses 3:7 y 9 | Hebreos 6: 12, 13:7 ◀ Hay hermanos que son dignos de ser imitados

Colosenses 4:12 y 13:

12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. 13 Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis.

Desde el punto de vista espiritual no hay diferencia entre cualquiera de nosotros y Epafras, pero en cuanto al servicio ejercido y evidenciado públicamente, fue necesario reconocer a este hermano digno de esta estima y amor.

1 Tesalonicenses 5:12 y 13:

12 Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; 13 y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

1 Timoteo 3:1:

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

Ser un supervisor dentro de la Familia de Dios es una buena obra. Este “puesto” de Servicio es tan honroso como lo es cualquier otro oficio dentro de la Iglesia y merece nuestro respeto, amor y estima. Parte de la paz entre nosotros tiene que ver con este reconocimiento a hermanos que nos presiden y trabajan en el Señor.

Algunos de los líderes/ministros/servidores de la Iglesia del Primer Siglo eran mencionados con sus nombres, más algunos atributos que los caracterizaba.

Hechos 6:5:

Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a **Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo**, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía.

Hechos 11:24:

Porque [Bernabé] era **varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe**. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

Hechos 21:8:

Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de **Felipe el evangelista**, que era uno de los siete, posamos con él.

Romanos 16:3:
Saludad a Priscila y a Aquila, mis **colaboradores en Cristo Jesús**.

Necesitamos adquirir el “lenguaje de la Biblia” con la mayor precisión que podamos. Gracias a Dios no siempre ocurre esto, pero en ocasiones algunos títulos tales como “Anciano tal y cual”, “Pastor tal y cual”, “Obispo tal y cual” o “Reverendo tal y cual”, pueden elevar de manera incorrecta a un líder de la iglesia a un plano por encima del resto de los otros hermanos en la congregación.

Como venimos diciendo, es necesario recalcar que esto no siempre es así y hay que reconocer que en ocasiones es útil usar un título. Pero siempre hay que tener en cuenta que un líder es una persona que guía a la gente en dirección a Dios a través del Señor Jesucristo; no es una celebridad. Algunos llegan al extremo de llamar a su grupo eclesial con su nombre: “El Ministerio de Fulano de Tal” y otros hacen libros que tienen su nombre con una tipografía más grande que el título de su propia obra y llegan a poner una foto suya que ocupa gran parte de la contraportada. Estas exageraciones muestran a las claras qué es lo importante para estas personas. Veamos brevemente qué pensaban de sí mismos Pablo, Pedro y Juan.

1 Corintios 4:1:
Así, pues, téngannos [Pablo y Sóstenes] los hombres por **servidores de Cristo**, y administradores de los misterios de Dios.

2 Corintios 12:11:
Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles [Pablo no se consideraba menos pero tampoco más], aunque **nada soy**.

1 Timoteo 1:15:
Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, **de los cuales yo soy el primero**.

1 Pedro 5:1:
Ruego a los ancianos que están entre vosotros, **yo anciano también con ellos**, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada.

Pedro se presenta en su Primera Epístola como un “co-anciano” de los que cuidaban las iglesias en El Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. Si hubiera alguien que podría haber usado algún título frente a su nombre,

sería Pedro sin duda. En cambio se presenta como un anciano entre ancianos.

Apocalipsis 1:9a:

Yo Juan, **vuestro hermano, y copartícipe vuestro** en la tribulación...

Un creyente maravilloso como Juan a quien se le atribuye la escritura del Evangelio, de las tres Epístolas y del Apocalipsis se llama nuestro hermano y se sabía copartícipe con nosotros en toda tribulación.

El líder según Dios debiera ser visto como un hermano común, un par, y debiera ser accesible a los que él sirve: un hombre común con una tarea extraordinaria, a la que lleva a cabo con todo el amor de Dios y por la que es merecedor de todo respeto, estima y doble honor.

1 Timoteo 5:17:

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

El trabajo en el Señor de gobernar bien es el que hace merecedor al hermano en Cristo del honor doble⁵. Los términos “anciano”, “obispo” y “pastor” son títulos “funcionales” sin intención alguna de servir como títulos formales ni distintivos. En otras palabras el título indica la responsabilidad de la persona de una manera descriptiva, pues ayuda a describir la función que tiene el líder en la Iglesia, o puede evidenciar la madurez en servir cuando se usa el término “anciano”.

Aquí mismo es necesario aclarar que **no se es anciano por haber estado muchos años** desde que se conoce la Palabra **sino** años de servicio cristiano demostrado a ojos de todos los de la comunidad.

Si se supone necesario usar por ejemplo: “Anciano Gervasio”, entonces también lo es usar “Hospedador⁶ Alberto” o “Misericordador⁷ Hermenegildo” o “Repartidora⁸ Azucena”.

Los líderes de la Iglesia están para equipar a los santos para la obra del ministerio. Al haber dado los ministerios a la Iglesia el Señor Jesús nunca tuvo la intención de promover una división de castas entre las “superestrellas” (los clérigos) y los “laicos” (el resto). Lo que se observa en el Libro de Hechos es que hay una pluralidad de ancianos que ejercen sus habilidades individuales en conjunto, por el bien común de los hermanos.

⁵ Esto está asociado al sostén económico **si están dadas las condiciones**. Puede estudiar este tema tan importante en las Enseñanzas N° 481 y 482 *El sustento de quienes sirven al Evangelio*.

⁶ 1 Timoteo 3:2 | Tito 1:8

⁷ Romanos 12:8

⁸ Romanos 12:8

La Palabra de Dios registra que hay creyentes que han probado servir a los otros con consistencia a lo largo del tiempo conforme a las habilidades que Dios o el Señor les han dado. A esos reconocemos singularmente, a ellos estimamos, amamos, respetamos y les damos doble honor si se ocupan de predicar y enseñar. **El liderazgo cristiano es necesario, está avalado, sustentado y promovido por Dios.** Es un error pensar que uno supuestamente tiene tanta exposición a la Palabra de Dios que él y la iglesia en su casa son autónomos y no necesitan de líderes que los guíen, corrijan, ayuden y en rigor edifiquen con todo lo que involucra el servicio cristiano. Pero quienes dicen seguir solamente a la cabeza, a Cristo, es como que dijeran que en el siglo I jamás hubieran seguido o imitado a Pablo, a la familia de Estéfanos, a Timoteo o a Tito aunque hubiesen vivido en Acaya en Éfeso o en Creta.

1 Timoteo 1:3:

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina.

Tito 1:5:

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.

“Mandases”, “corrígieses”, “establecieses”... Instrucciones específicas posibles de un líder a otros líderes dentro de la Iglesia.

Este es un hombre (Pablo) encargándoles a otros dos hombres (Timoteo y Tito) lo que tenían que hacer y dónde hacerlo. Eso fue lo que les mandó un anciano “principal” a otros dos pares suyos. Su respeto por el líder puesto por el Señor Jesucristo, no indica que usted le reste respeto a la Cabeza del Cuerpo. ¡Es todo lo contrario!

Su respeto hacia el liderazgo ordenado por Dios muestra su respeto por la Cabeza del Cuerpo quien ordena y sustenta a los líderes puestos por él.

Hechos 13:1-3:

1 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.
2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.
3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

No iría “cualquiera” a la obra. Quienes lo hicieron fueron apartados por el liderazgo a causa de una indicación específica de Dios. Ellos oraron

específicamente y con dedicación antes que nada y luego, les impusieron las manos y partieron a la obra.

El patrón de conducta que observamos en la Biblia, es que los hermanos que son escogidos por Dios ya están manifestando su llamamiento dado por Dios y están comprometidos a ministrar / servir en el Cuerpo de Cristo. Asimismo han evidenciado y probado andar en santidad y demostrado competencia en hacer el trabajo que el Señor Jesús les encomendó que hicieran.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: "..." indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁰ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11

Reconocimientos públicos... El buen uso de Títulos Honoríficos

sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga